HACIA LA PASCUA 2011

LA CUARESMA DE JESÚS Y LAS CUARESMAS DEL MUNDO.

Introducción

Los ciclos litúrgicos de la Iglesia no están pensados para que nos repitamos continuamente a nosotros mismos sino, más bien, para que expongamos una y otra vez a la conversión ("cambio de mente y corazón") zonas muy profundas de nuestro ser y nuestra vida que se resisten a ser alcanzadas y transformadas por Jesús y su evangelio.

La Cuaresma es el tiempo que precede y dispone a la celebración de la Pascua. Jesús vivió su "propia cuaresma personal" entroncada en la cuaresma de su pueblo. La propuesta es que vivamos el proceso personal, en esta cuaresma de 2011, en el marco de un mundo globalizado, cada vez más interdependiente en la economía, en la cultura, en las religiones… y que necesita crecer en la solidaridad como expresión del bien común de todos los pueblos y de cada persona. La cuaresma de Jesús nos recuerda hoy que su condena a muerte no fue una trágica equivocación o un accidente judicial, sino la consecuencia de su apasionamiento por el Reino de Dios, entendido éste como finalización de las cuaresmas injustas de los desposeídos de la vida y el amor.

La cuaresma de Jesús nos recuerda hoy que lo que provoca en él la puesta en acción de palabras y gestos salvadores es la previa interiorización del dolor humano, la compasión. Porque si es cierto que una compasión que no termine en cercanía y acción solidaria es mero sentimentalismo, no lo es menos que una acción que no brote de la interiorización del dolor del otro puede resultar sumamente ambigua y hasta peligrosa. En los Evangelios quedan infinidad de restos de que la secuencia seguida por Jesús fue ésta: una profunda conmoción ante las "cuaresmas humanas" que provoca una palabra contra ellas y una acción sobre ellas. Dios tira de nosotros, a través del Espíritu de Jesús, hacia el 'com-padecimiento' que pone en marcha la palabra y la acción.

La cuaresma de Jesús también nos recuerda hoy que Jesús "va" a la muerte: "A mí la vida no me la quita nadie, la doy yo", plenamente consciente de los 'costos' de su apasionamiento por el Reino, unos costos que acepta sin rehuirlos. En su capacidad de padecimiento, más que en cualquier otra cosa, aparece la hondura de su opción. El 'tirón de Dios' hacia nosotros en esta cuaresma intenta ampliar la franja de nuestra capacidad de padecimiento, con y como Jesús: sin éste nos es posible la compasión auténtica. En esta Cuaresma de 2011 vamos a fijarnos en este aspecto, a la luz del ejemplo de Jesús.

Tres herramientas y un talante

El evangelio de Mateo nos propone tres herramientas para combatir con eficacia el mal del mundo; tres recursos para seguir a Jesús y vivir a fondo la compasión: *la limosna, la oración y el ayuno*. La buena voluntad no basta si no ponemos en juego estas mediaciones:

* La ORACIÓN invita a mirar las cosas y la vida más allá de nosotros mismos, con los ojos misericordiosos del Padre, colgados de él, como lo hizo Jesús, seducido por el proyecto de fraternidad, apasionado por su sueño de que un nuevo mundo es posible.

* El AYUNO cultiva la sensibilidad y se convierte en una crítica y una apuesta, como en la mejor tradición profética: "critica" nuestros excesos, que dejan sin lo imprescindible a las mayorías del planeta y "apuesta" por una cultura de la austeridad y la solidaridad, más sobria y ecológica.
* La LIMOSNA grita en nosotros que nada es "mío" si lo nuestro es la fraternidad y una vida de hijos e hijas de Dios; y que la verdadera compasión debe traducirse en comunión de bienes.

Jesús 'trabajó con estas herramientas' y con ellas se fue abriendo camino en el desierto de la vida. Pero, además las manejó desde la humildad (Mt 11, 29). Y ese fue su talante y su habilidad. Es decir, con el convencimiento de estar haciendo el mundo de Dios, y no afirmando la propia existencia. Esa es la ofrenda que a Dios le agrada.

Una propuesta concreta para expresar y acrecentar la comunión y solidaridad

Proponemos que *el ahorro del AYUNO voluntario* de los viernes de cuaresma se convierta en limosna.
LIMOSNA: Cada viernes podemos depositar en un sobre o bolsita (que llevaremos a nuestras casas), *al menos 2 euros*, que es más de lo que gran parte de la humanidad tiene para vivir un solo día. Destinar este dinero a un proyecto concreto (o a través de CARITAS o de Manos Unidas…) del que será necesario informar; y que ofreceremos el Jueves Santo en la celebración.
ORACIÓN: Durante los jueves (o el día más conveniente) de Cuaresma a las .... horas, en..... haremos una Vigilia de oración, centrada cada semana en un Continente: África, América, Asia, Europa y Oceanía

Posible dinámica de la Vigilias de oración:

1) Presentación del Continente correspondiente: vídeos, proyecciones, gráficos, música… que nos den una cierta información de contrastes: algunas características y valores y algunas situaciones-límite que están viviendo…
2) Algún testimonio presencial o escrito
3) Evocar dichos o hechos evangélicos que iluminen la situación del Continente…
4) Momento de silencio y oración
5) Compartir: Qué "llamadas" hace a nuestras vidas y a qué nos invita para contribuir a construir el Reino de Dios, a hacer un Mundo Mejor.
6) Canto final

Proponemos:
Durante los cinco domingos de la Cuaresma ir construyendo el "mapa mundi", poniendo cada domingo una parte del mismo (el correspondiente a cada CONTINENTE) y presentarlo al comienzo de la celebración, teniéndolo presente en la plegaria de los fieles…

Para las eucaristías de los domingos y del Triduo Pascual

Se invita a seguir el camino iniciado hace algún tiempo. Recordar a los animadores de la pastoral (los equipos de liturgia) que aprovechemos la oportunidad que nos brindan las CELEBRACIONES de respetar los elementos esenciales, es decir, las tres dimensiones que iban tan unidas en la Primitivas Comunidades, y que sin duda deben constituir ahora un referente para nosotros (recordar la propuesta del pasado Adviento): *La Asamblea-la Eucaristía-el Domingo.* La Asamblea (pueblo convocado por Dios en medio

de las naciones), la Eucaristía (para dar gracias en Cristo por el Espíritu) y el Domingo (a la espera del regreso del Señor, al fin de los tiempos).

Al mismo tiempo, se trata de seguir potenciando estas otras dos dimensiones (*acogida-despedida y acogida de la Buena Nueva*), que sin duda nos ayudarán a seguir creciendo como comunidad cristiana, además de los gestos y símbolos que se indican para cada domingo. Es importante cuidar de forma especial los momentos de *silencio*, que tanto favorecen la dimensión personal para el encuentro con Jesús y su Espíritu. ***Destacar el salmo como texto de oración; para ello, se propone entregarlo en la "Hoja informativa", para recitarlo en formas diversas.*** Seguir poniendo en la misma Hoja el evangelio y el breve comentario al mismo, seguido de un momento de silencio (2' o 3'), invitando, si se cree oportuno, a comentarlo con las dos o tres personas cercanas…

PREGÓN DE CUARESMA

Éste es un tiempo para convencidos.
Tiempo de entrenamiento, ejercicio y lucha;
de mochila ligera y paso rápido.
Tiempo de camino y discernimiento,
de conversión y compromiso,
de prueba y encuentros
en el desierto, en la estepa, en el silencio.
Es el tiempo de los proyectos de vida,
de las decisiones y desmarques;
a veces, de las transfiguraciones.
Tiempo de humanidad rota y dividida
que anhela el paraíso o la tierra prometida.
Tiempo de tentaciones, tabores y conversiones,
traspiés, heridas y cegueras,
perdones, restauraciones y agua viva.
¡Todo en sólo cuarenta días!
Este es el tiempo de las personas nuevas,
de las que han soltado el lastre
de ídolos secretos y falsas vanidades
y ya sólo anhelan misericordia
y abrazos del Padre.

Miércoles de ceniza: ¡HAY QUE PARTIR!

Con esta celebración comenzamos el camino que lleva hasta la Pascua. Es el camino que hizo Jesús hacia Jerusalén para celebrar allí la Pascua. A lo largo de este camino, Jesús tuvo sus propias dudas y tentaciones, pero no desistió de anunciar y vivir el Reino como proyecto de Dios para la humanidad.

La Cuaresma mira a la Pascua, a la transformación definitiva del mundo. En Jesús el ser humano se abre a la esperanza en un mundo dividido entre ricos y pobres, dominadores y esclavos… La necesidad de estar en la realidad desde la compasión y la solidaridad es otro rasgo importante de la Cuaresma cristiana (que queremos resaltar este año).

Sugerencias para la celebración

Acogida - Canto entrada - Saludo celebrante

En el templo se pone un cartel con una luz que lo ilumine, que dice: ¡HAY QUE PARTIR! Y junto a altar, una mochila abierta y uno o dos bastones con la empuñadura formando una cruz. Además, una mesita con papeletas en las que pone "Evangelio" y Esfuerzo" y en la que está la Biblia abierta. (Cuando se vaya a celebrar el rito de imposición de la Ceniza, se acerca cada persona, toma una papeleta y la deposita en la mochila)

Sacerdote:
Hoy empieza la Cuaresma. Toda la Iglesia se pone en marcha. Todo parece que sigue igual, pero algo hay dentro de cada uno que se pone en marcha. El gesto de la ceniza es el punto de partida.

Lector/a 1:
Hoy nos dan la señal de salida. ¡Apresuremos, hay que partir!. Despertad y levantaos. No sea que os venza la pereza y os quedéis dormidos entre falsos sueños que se desvanecen con la llegada del día.
Nos esperan cuarenta días de aventura, cuarenta días de caminar den grupo hacia una nueva tierra y una nueva humanidad.
Es la llamada de Dios. Escuchemos su voz. ¿O preferimos quedarnos dormidos para escuchar voces seductoras de sueños vacíos?

Lector/a 2: Joel 2, 12-18

Salmo: (escrito)

Lector/a 1:
A Jesús hay que seguirle con generosidad y también con alegría. Su llamada debe despertar en nuestro interior gozo, paz, y ganas de caminar con Él. Escuchémosle..

Evangelio: Mateo 6, 1-6.16-18

En silencio nos preguntamos: A la luz de la Palabra ¿Qué llamadas siento me invitan a vivir el camino de la cuaresma? ¿Qué esfuerzos me pide? (3')

Homilía

Rito de la Ceniza: LA SALIDA DEL PEREGRINO

Lector/a 1:

Vamos a realizar ahora el rito de "la salida del peregrino, que nos motive y ayude a vivir mejor este momento, a nivel personal y comunitario. A partir de ahora, comenzamos a caminar. Como escenario, una mochila abierta y un bastón con al empuñadura en forma de Cruz.

Veis también una mesita con la Biblia y unas papeletas en las que están escritas estas dos palabras: "Evangelio" y "Esfuerzo". Es el equipaje para todo buen peregrino cristiano.
Los que estéis dispuestos a recorrer la Cuaresma con el espíritu del Evangelio y con vuestro esfuerzo, al acercaros cogéis una papeleta y la depositáis dentro de la mochila. Luego, sostenéis el bastón mientras el sacerdote os pregunta:

- *¿Quieres comenzar el camino de la Cuaresma de Jesús y las cuaresmas del mundo?*

Y tú responderás:

- *Sí, con el Evangelio y con mi esfuerzo*

Después de recibir la ceniza, cedes el bastón a la persona siguiente…

Gesto. Imposición de la ceniza

Si se cree conveniente se presenta la propuesta HACIA LA PASCUA 2011 (Hoja Parroquial)

Plegaria final. *(recitada por todas las personas, pausadamente)*

Señor, Jesús:
Tú que dijiste a los apóstoles: Ven y sígueme.
Hoy también sentimos tu voz invitándonos a caminar.
Danos fuerza para no desfallecer y valentía para seguir tu camino.
Queremos recorrerlo con tu evangelio y nuestro esfuerzo.
Acompaña y guía nuestros pasos.
Y haznos llegar juntos al mundo de la luz y de la vida,
de la verdad y la justicia, del amor y la fraternidad.
Amén.

Canto final

Gesto:

Celebrante y las personas que ayudan salen a la puerta del templo, para saludar.

Domingo 1º Cuaresma: CON JESÚS QUEREMOS AFRONTAR LAS TENTACIONES DE HOY

Acogida - Canto entrada - Saludo celebrante

Gesto: Se reparten "pañuelos negros" que llevan escrito el lema del domingo. Se invita a que se lo coloquen en el ACTO PENITENCIAL sobre los hombros. Se recogen y se ofrecen en la presentación de las ofrendas.

Gesto: Se presenta el continente de AMÉRICA con algunos logros y desafíos… En este mundo globalizado, queremos vivir la Cuaresma de Jesús y la Cuaresma del Mundo, hoy ponemos a nuestra consideración el Continente de América…

Acto penitencial:

1. La tentación más grande del ser humano es la de no reconocer y aceptar sus propios límites. ¿cómo lo vivo yo?
   Silencio
   SEÑOR, TEN PIEDAD
2. ¿Cuándo dejaré de ceder a la tentación de mercantilizar nuestras relaciones con Dios y con el prójimo? ¿Asumo compromisos solo cuando o porque me apetece?
   Silencio
   CRISTO, TEN PIEDAD
3. ¿Seguimos cayendo en la tentación de la agresividad y la violencia en sus múltiples formas? ¿Justifico el recurso a la violencia o considero una debilidad el ser comprensiva o comprensivo?
   Silencio
   SEÑOR, TEN PIEDAD

Colecta-plegaria:

Dios de bondad, ilumínanos para que en las celebraciones de la Cuaresma podamos oír tu voz y acercarnos compasivamente a nuestros hermanos y hermanas. Te lo pedimos por el mismo Espíritu de Jesús que está y vive con nosotros por los siglos de los siglos.

Salmo 50

Introducción:
Este salmo es uno de los preferidos de la liturgia y con su experiencia reconciliadora seguimos aprendiendo nosotros, después de tantos siglos, qué frágiles somos, qué envueltos estamos en nuestra culpa, qué incapaces de salir de ella por nosotros mismos. Pero aprendemos sobre todo, cómo es el corazón de Dios, cómo su misericordia va mucho más allá de nuestras faltas, cómo podemos experimentar, una y otra vez, la maravilla de ser liberados, renovados y recreados por su Amor.
Prestemos atención al contraste que se da: Por una parte aparece palabras que definen nuestra situación como: "delito", "culpa", "pecado"..; por otra los términos referidos a Dios: "amor", "inmensa ternura, "salvación", "tener piedad", "borrar, "lavar", "amar de verdad"…
Proclama el salmo un lector/a
Se deja un momento de silenció/oración personal (2')

Evangelio: Mateo 4, 1-11

Comentario:
El relato de Mateo está muy elaborado literaria y teológicamente. La introducción nos sitúa en el contexto adecuado: el Espíritu de Dios es quien guía a Jesús; le lleva al desierto, que en el Antiguo Testamento es el lugar donde el pueblo de Israel experimentó la prueba y la asistencia de Dios.

Las tres tentaciones, aunque se refieren a aspectos distintos (el afán de poseer, de acumular gloria y de alcanzar poder) son en realidad una sola, pues la pretensión del Maligno es hacer renegar a Jesús de su vocación como Hijo obediente de Dios. Las tres comienzan con la misma expresión: "Si eres Hijo de Dios…" y pretenden poner en duda la filiación divina de Jesús. Así pues, venciendo la prueba a que le somete el tentador, Jesús aparece como el auténtico Hijo de Dios, que no ha sucumbido allí donde sucumbió Israel. Hay dos maneras de entender lo que significa ser Hijo de Dios: para el tentador equivale a tener poder y gloria; para Jesús, sin embargo, ser Hijo de Dios significa cumplir obedientemente la voluntad del Padre.

Puntos para la reflexión-oración personal (3'):

* ¿En qué aspectos concretos de mi vida tengo que ser obediente a la voluntad del Padre, como Jesús?

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3'))

Plegaria (*Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)*

Señor tu juzgaste certeramente
las mentiras sociales
y las injusticias del mundo.
Tomaste partido,
empeñaste tu palabra y vida,
y diste un veredicto inapelable
que hirió a los más grandes,
a los ricos de siempre,
a todos los pudientes.
Y a nosotros nos hiciste caer en cuenta
de lo implicados que estamos
en esta situación colectiva de pecado.
Todo un entramado social
que no respeta los derechos humanos,
y es contrario a la voluntad del Padre.
Justificamos nuestro estatus
porque hemos hecho del lujo necesidad,
y de la abundancia dignidad,
aún a sabiendas
de que no es sostenible nuestro bienestar
sin expolio,
sin desigualdad,
sin defensas,
sin mentiras.
Y nosotros, cómplices
-conscientes o inconscientes-
de este pecado colectivo,
en momentos de lucidez,
nos reconocemos corresponsables.
Con nuestra connivencia y nuestra omisión,

con nuestras normas y murallas
fomentamos y perpetuamos
el pecado del mundo.

Tu Señor hiciste la voluntad del Padre
te sumergiste hasta el fondo
en nuestra historia,
bautízanos con agua
y, sobre todo con tu Espíritu,
para que, contigo,
podamos hacemos cargo de la realidad,
cargar humildemente con ella,
y comprometernos a que sea
lo que Dios quiere y sueña,
y no lo que a nosotros nos interesa

Gesto:
Celebrante y las personas que ayudan salen a la puerta del templo, saludan y entregan los pañuelos negros (a quien lo desee).

Domingo 2º Cuaresma: CON JESÚS ENCONTRAMOS LUZ EN LA OSCURIDAD

Acogida - Canto entrada - Saludo celebrante

Gesto: Se reparten "pañuelos blancos" que llevan escrito el lema del domingo. Se invita a que se lo coloquen en el EVANGELIO sobre los hombros. Se recogen y se ofrecen en la presentación de las ofrendas.

Gesto: Se presenta el Continente de OCEANÍA, con algunos de sus logros y desafíos…

Acto penitencial:

1) ¿Qué transfiguraciones y cambios deseamos en este tiempo de Cuaresma en camino hacia la Pascua? ¿Sólo cambio de ideas?
   Silencio.
   SEÑOR, TEN PIEDAD.
2) "Este es mi Hijo amado. Escuchadlo". ¿Nos dejamos amar por Dios en nuestra vida? ¿Qué obstáculos ponemos para acoger su Amor?
   Silencio.
   CRISTO, TEN PIEDAD.
3) ¡Qué fácil es instalar la tienda y defender las posesiones adquiridas! ¿Podemos atraer y comunicar el amor con nuestra conducta cómoda e instalada?
   Silencio.
   SEÑOR, TEN PIEDAD.

Colecta-plegaria:

Señor, Tú que nos invitas a escuchar a tu Hijo amado, alégranos con el gozo de su Palabra e ilumínanos para que podamos reconocer y acoger en las personas,

hechos y situaciones en las que nos manifiestas tu Amor. Te lo pedimos por le mismo Espíritu de Jesús que ya está con nosotros por los siglos de los siglos.

Salmo 32

Introducción:
El salmo es un magnífico himno al Señor por su palabra y su acción, por su obra creadora, por su providencia sobre su pueblo y el conjunto de la humanidad. Pero Dios no sólo está presente en los grandes acontecimientos que determinan la historia, sino también en el corazón de los hombres y mujeres y en los detalles más pequeños de la vida cotidiana.
Es necesario personalizar este salmo en nuestra propia vida y en nuestro propio estilo: alabar… Creer en el poder de dios… Creer que Dios está "hoy y siempre en los acontecimientos cotidianos…

Lector/a proclama pausadamente
La asamblea: *Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros como lo esperamos de Ti.*
Silencio-oración (1')

Evangelio: Mateo 17, 1-9

Comentario:
Los entendidos definen este relato como una "teofanía", es decir, como relato de manifestación divina. En el Antiguo Testamento hay muchos ejemplos de estas manifestaciones divinas y en la mayor parte de ellos hay una serie de elementos que se repiten: suelen tener lugar en un momento o en otro lugar sagrado, la manifestación divina está rodeada de una serie de fenómenos extraordinarios (apariciones, voz del cielo…), que provocan miedo y turbación en quienes las presentan. La transfiguración de Jesús sigue este mismo esquema.
El momento central está constituido por la manifestación de Jesús a través de tres elementos complementarios. En primer lugar la transfiguración de sus vestidos y de su rostro que muestra su gloria. En segundo lugar la aparición de Moisés y Elías, dos personajes muy importantes en el AT, a los que la tradición judía relacionaba con la llegada del Mesías. Moisés había anunciado que un día Dios suscitaría un profeta como él a quien debían escuchar (Dt 18, 15). Elías, por su parte había desaparecido de este mundo sin morir (2 Re 2, 11) y la tradición pensaba que su regreso anunciaría la venida del Mesías. Finalmente, la voz que viene del cielo afirma que Jesús es el Hijo de Dios.

Puntos para la reflexión-oración personal (3'):

* ¿Cuáles son los hechos, situaciones, personas… que son manifestación de Dios para mí y fuente de esperanza en mi vida?

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3'))

Plegaria (*Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)*

Te suplicamos, Dios padre nuestro,

Que nos hagas conocer a tu Hijo Jesús,
Mediador absoluto de la liberación y salvación.
Señor de la historia y fin de la historia.
Que lo conozcamos como Él nos conoce,
amarlo como Él nos ama,
contemplarlo por todos los días de nuestra vida:
concédenos participar en el conocimiento que Él tiene de Ti.
Dios Padre nuestro,
Tú haces vislumbrar el término de toda la historia,
que es Jesucristo resucitado,
la reunificación de los pueblos, en tu Alianza.

Concédenos, pues, que comprendamos
también las raíces de este movimiento histórico
para conocer en los inicios,
en las pequeñas realidades cotidianas,
lo que está ya presente como prenda de lo que será.
Que en los momentos de oscuridad
nos abramos a tu Luz que está ahí presente.

Gesto:
Celebrante y las personas que ayudan salen a la puerta del templo, saludan y entregan los pañuelos blancos (a quien lo desee).

Domingo 3º Cuaresma: CON JESÚS NOS SENTIMOS AMADOS Y AMANTES

Acogida - Canto entrada - Saludo celebrante

Gesto: antes de la lectura del evangelio Se presentan unas jarras de agua y se reparten vasos de plástico, en el momento de la paz se intercambian los vasos: el otro/a –Jesús- me pide agua a mí.

Gesto: Se presenta el Continente de Asia, con sus logros y desafíos…

Acto penitencial:

1) En el mundo que vivimos ¿sentimos la sed de todas las personas y pueblos que viven en el 'desierto' de las injusticias y de las situaciones indignias del ser humano?
   Silencio
   SEÑOR, TEN PIEDAD.
2) Tal vez seamos muy "piadosos o "entendidos", pero ¿nuestra fe y nuestra moral está centrada realmente en el encuentro con Jesús?
   Silencio
   CRISTO, TEN PIEDAD.
3) ¿Nos da miedo el vacío que queda si dejamos de creer en lo "ya conocido" y nos negamos a abrirnos a la novedad que nos trae Jesús?
   Silencio

SEÑOR, TEN PIEDAD.

Colecta-plegaria:

Padre creador y origen de todo bien, mira con amor a esta comunidad que se reúne aquí a celebrar la vida y a experimentar tu ternura y misericordia, para ello te pedimos que abramos nuestro corazón y superemos todos los prejuicios y miedos que nos dificultad acoger tu Amor, que nos brinda el Espíritu de Jesús que está ya con nosotros y vive por los siglos de los siglos.

Salmo: 94

Introducción:
El salmo reproduce una liturgia profética en dos partes. La primera es un himno a Dios soberano, donde se alternan las invitaciones a la alabanza y a la adoración con los motivos que las provocan. La segunda parte es una invitación a escuchar y confiar en Dios, y a no imitar la indócil conducta de los antepasados en el desierto.
La invitación a la alegre alabanza del comienzo, es una invitación diaria. La advertencia severa de resistir a la tentación, es también una invitación positiva: "Hoy… todo es posible".

Proclaman pausadamente tres lectores un versículo cada uno
Asamblea responde: *Escucharemos tu voz, señor.*
Silencio-oración (1')

Evangelio: Juan 4, 5-42

Comentario:
El diálogo de Jesús con la samaritana es de una riqueza impresionante. Notemos sólo un aspecto fundamental para mostrar la unidad de todas estas escenas: a lo largo de todas ellas hay un progresivo descubrimiento de Jesús, cuya verdadera identidad se va desvelando poco a poco, como resultado de un proceso de encuentro personal. Los distintos personajes van haciendo en voz alta balance de este descubrimiento:
La mujer: "Señor, veo que eres un profeta".
Jesús: "Yo soy" (el mesías que ha de venir).
Los samaritanos: "Este es verdaderamente el Salvador del mundo".
Este proceso de fe es el que han seguido los miembros de la comunidad a la que Juan se dirige y es también un modelo para todos aquellos que quieren encontrarse con Jesús.

Puntos para la reflexión-oración personal (3'):

* ¿He tenido el encuentro liberador con la persona de Jesús?
* ¿Qué significa en mi vida vivir en "espíritu y verdad"?

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3'))

Plegaria (*Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)*

¿Cuántas veces he recorrido el camino?
¿Cuántas veces he ido y he vuelto,
con el cántaro a cuestas,
sin apagar esta sed que me devora?
¿Cuántas veces he esperado en el brocal
de este pozo a compartir
o a vender mi soledad?
¿Cuántas veces he llenado mi cántaro
y se me ha desparramado por el camino?
¿Cuántas personas se han detenido aquí,
han saciado su sed gratis
en las viejas y frescas aguas del pozo,
y han seguido su camino
dejándome con mi soledad,
con mi tristeza,
con mis dudas,
con mi sed?
¿Quién vendrá ya a Sicar
a calmar mi sed
y llenar mi soledad?
Tú, Señor, cansado del camino
te has sentado junto al brocal del pozo.
Me has pedido agua, rompiendo las tradiciones,
y has terminado ofreciéndome de tu fuente,
para que nunca más tenga que volver
a sacar agua de pozos que no sacian.
Tú, Señor, vuelves a pasar por Sicar 'AQUÍ Y AHORA.

Gesto:
Celebrante y las personas que ayudan salen a la puerta del templo y saludan y sirve agua de las jarras que se han presentado al inicio de la celebración.

Domingo 4º Cuaresma: CON JESÚS NOS SENTIMOS LIBERADOS Y LIBERADORES

Acogida - Canto entrada - Saludo celebrante

Gesto: se reparten cajas de cerillas (o similar). Encender una cerilla en el evangelio: el ciego recobra la vista…

Gesto: Se presenta el Continente de África, con sus logros y desafíos…

Acto penitencial:

1) A veces no queremos ver la realidad que está ahí. ¿Por qué ignoramos la realidad o hacemos juicios erróneos sobre ella?
   Silencio
   SEÑOR, TEN PIEDAD.
2) ¿Por qué nos cuesta tanto vivir la humanidad con sus limitaciones sin escamotear los costos humanos que la vida nos presenta, afrontándola con la paciencia de la entrega y el amor compasivo?

Silencio
CRISTO, TEN PIEDAD.

3) En este momento cultural actual que vivimos, ¿por qué sentimos una ausencia de Dios? ¿Quién está ausente: Él o yo/ nosotros?
Silencio
SEÑOR, TEN PIEDAD.

Colecta-plegaria:

Padre nuestro, nos hemos reunido en tu nombre para hacer el memorial de tu Hijo, que sintamos su liberación en nuestras vidas de forma que su palabra nos abra los ojos y su entrega nos muestre el camino para afrontar con esperanza la realidad de cada día. Así te lo pedimos por el Espíritu de Jesús que ya está con nosotros por los siglos de los siglos.

Salmo: 22

Introducción:
Salmo de confianza. Dios como pastor del pueblo y de los justos inspira este hermoso y poético canto de confianza, en el que dominan los sentimientos de seguridad, paz y calma. Todas las imágenes del salmo expresan la bondad y el amor de Dios para con sus fieles.
"El Señor es mi Pastor". Sólo con que yo llegue a creer eso, cambiará mi vida. Se irá la ansiedad, se disolverán mis complejos y volverá la paz a mis atribulados nervios. Y me relacionaré con cuantos me rodean de otra manera…

Proclama un lector/a pausadamente
Asamblea: *"El Señor es mi pastor, nada me falta".*
Silencio-oración (1')

Evangelio: Juan 9, 1-41

Comentario:
Literalmente el capítulo está construido con gran maestría dramática. El encuentro de Jesús y sus discípulos con el ciego y la curación de éste dan lugar a una serie de diálogos en forma de interrogatorios, que van profundizando el alcance del signo realizado por Jesús. En primer lugar los vecinos y conocidos, después los fariseos que interrogan al ciego, a sus padres y de nuevo al ciego. A los interrogatorios sigue un nuevo encuentro de Jesús con el ciego y el diálogo final con los fariseos que aclara definitivamente lo que significa la luz y las tinieblas. Jesús ha venido como luz, pero ellos no han querido recibirlo. En esto consiste el Juicio para el que ha venido Jesús. Todo se decide en la aceptación o rechazo del enviado de Dios.

Puntos para la reflexión-oración personal (2' o 3'):

* ¿Cuáles son las mentiras, racionalizaciones y justificaciones que nos decimos a nosotros mismos para seguir ciegos, pero seguros sin querer ver?

* Si me decido a vivir en la Verdad y el Servicios, ¿qué "costos humanos" debo/debemos asumir?

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3'))

Plegaria (*Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)*
Aunque nos dé miedo, es tu santo y seña:
libertad sin ira, libertad compartida.
Hay que levantar la vista,
hay que salir, para no morir,
y caminar hacia la tierra prometida.
Y si el mundo de lo fácil,
de lo cómodo, del consumo y del ensueño...
aparece en el horizonte o a la vera del camino,
hay que hacer memoria y proclamar tu santo y seña:
libertad sin ira, libertad compartida.
Y cuando el camino se endurezca,
y las fuentes no den agua,
y la tierra esté yerma,
y la desilusión crezca y crezca,
y las cosas hagan callo dentro y fuera,
y las personas nos parezcan un problema,
hay que hacer memoria y proclamar tu santo y seña:
libertad sin ira, libertad compartida.
Y si nos ilusionamos con los becerros de oro,
o añoramos las cebollas y ajos de antaño,
o si volvemos la vista atrás,
o nos acomodamos al desierto
y nuestros sueños se desvanecen,
hay que hacer memoria y proclamar tu santo y seña:
libertad sin ira, libertad compartida.
Dios de la libertad,
conocedor de nuestras necesidades, miedos y anhelos,
infúndenos tu sangre y Espíritu
y enséñanos a vivir como hijos e hijas y hermanos y hermanas.

Gesto:
Celebrante y las personas que ayudan salen a la puerta del templo y saludan

Domingo 5º Cuaresma: CON JESÚS NOS SENTIMOS VIVOS Y VIVIFICADORES

Acogida - Canto entrada - Saludo celebrante

Gesto: Se presenta una maceta con tierra y se reparte unos granos de trigo para sembrarlas para la Vigilia Pascual.

Gesto: Se presenta el Continente de EUROPA, con sus logros y desafíos…

Acto penitencial:

1) Mirando nuestro mundo actual ¿no nos sorprende que haya tanta ansia de vivir y que, a la vez, haya tanta muerte?
   Silencio
   SEÑOR, TEN PIEDAD.
2) ¿Creemos de verdad lo que nos dice Jesús: "Yo soy la resurrección y la vida"? ¿Qué significa para nuestra vida?
   Silencio
   CRISTO, TEN PIEDAD.
3) La vida no nos la "jugamos" en el tiempo, desde ese punto de vista, nos espera la muerte. ¿Somos conscientes de que la vida nos la "jugamos" en el cómo la vivimos?
   Silencio
   SEÑOR, TEN PIEDAD.

Colecta-plegaria:

Padre de bondad y de misericordia, Tú que nos diste la vida, nos has enseñado en Jesús a amarnos unos a otros hasta el fin. Contigo podemos hacerlo sin que las penas ni los sufrimientos sean obstáculo, pues si en nuestro corazón vivimos un amor semejante al tuyo, podremos vivir para siempre contigo. Así lo esperamos por el mismo Espíritu de Jesús que vive ya con nosotros por los siglos de los siglos.

Salmo: 129

Introducción:
La presente súplica, individual o colectiva, es uno de los llamados "salmos penitenciales". La petición por el perdón de los pecados y el canto de esperanza se hermanan. Es más, el segundo aspecto prevalece sobre el primero en la medida en que el salmista confiesa su angustia y su fe, su confianza en Dios que perdona los pecados crece.
Para el creyente el "grito" de cualquier persona tiene una respuesta… El mal no es fatal… La muerte no es el último acto… Que siempre que nos dirijamos a Dios digamos y sintamos: "Desde lo más profundo a Ti grito, Señor…. Pues ahí en lo profundo está el Espíritu del Señor.

Proclaman dos lectores pausadamente alternado versículos.
Asamblea: *"Del Señor viene la misericordia, la redención copiosa".*
Silencio-oración (1')

Evangelio: Juan 11, 1-45

Comentario:
La resurrección de Lázaro es el último de los signos que se narran en la primera parte del evangelio de Juan. Entre ellos hay una progresión que llega ahora a su punto culminante. No sólo es el signo más asombroso, sino que en él aparece también con mayor claridad la aceptación y el rechazo de Jesús. Las referencias a la pasión de Jesús al principio y al final del relato indican que estamos a punto de pasar a la segunda parte

del evangelio, en la que se narra la muerte de Jesús y su glorificación. En este contexto la resurrección de Lázaro es también un anticipo de la resurrección de Jesús.
Este capítulo es un resumen de la teología del cuarto evangelio. La manifestación de Jesús como vida del mundo, la oposición a Él etc. Pero conviene subrayar el retrato que hace de los discípulos y de su proceso de fe. Lázaro, Marta y María se mueven en el círculo de los que Jesús ama, pero su fe no es completa, pues no comprenden que el auténtico discípulo debe participar de la resurrección de Jesús. Lázaro, lo mismo que el ciego de nacimiento, es una figura representativa, y su resurrección describe el tránsito que realiza todo discípulo cuando experimenta personalmente lo que significa la afirmación de Jesús "Yo soy la resurrección y la vida".

Puntos para la reflexión-oración personal (3'):

* Ante los interrogantes de la muerte, la enfermedad, el deterioro, la violencia, la insolidaridad, la injusticia, el desorden mundial… ¿qué significa para mí oír decir: "Yo soy la resurrección y la vida? ¿significa solamente que hay otra vida después o que Él es fundamentalmente otra manera de vivir ya esta vida?

(Breve comentario con las dos personas vecinas (3'))

Plegaria (*Puede recitarse después de la Comunión y de un tiempo de silencio de oración)*

Señor, Tú dices: "Yo soy la resurrección y la vida",
y todo cambia ante nuestros ojos.
Nuestra tierra, escenario de odio y violencia,
se convierte en semilla de tu Reino.
En sus surcos Tú trabajas.
La Iglesia, envejecida y desfigurada por tantos años,
se renueva con la brisa de tu Espíritu.
Fiel a tu Evangelio, sorprende a propios y extraños.
Nuestra comunidad, débil y pequeña,
surge como almendro en flor en este mundo.
Tú la proteges de inclemencias.
Nuestra fraternidad, tantas veces rota y violada,
renace al calor de tu palabra comprometida.
De su luz Tú sacarás el sol.
Nuestra vida, torpe y tan poco valorada,
la estimas como tu gloria y mejor alabanza.
Ni una gota quieres que se pierda.
Nuestra alegría, que tan pronto pasa,
Tú la guardas como tesoro precioso.
Con ella revistes tus moradas.
La muerte ya no pone término a nuestra historia,
porque en ese término Tú siembras el comienzo.
¡El comienzo de una vida sin término!
En Ti resucita la tierra.
En Ti resucita nuestra historia.
En Ti resucita nuestra fe y nuestra espera.
En Ti se hunde todo
y se yergue, sola, la vida.

Gesto:
Celebrante y las personas que ayudan salen a la puerta del templo y saludan y se reparte en una bolsita las semillas

SEMANA SANTA

Contemplar los últimos días de la vida de Jesús ha de conducirnos a la esperanza. Vivió colgado de Dios y su proyecto, buena noticia para la humanidad, y nada pudo bajarle de esa confianza, ni siquiera el drama de los últimos acontecimientos. Es más, supo con bastante lucidez, y así se lo comunicó a los suyos, que este proyecto no sería posible sin dolor, y que alojar esta *novedad* de Dios en un mundo tan *viejo* iba a necesitar de resistencia y contemplación, de una buena capacidad para discernir el tiempo, y vivirlo como oportunidad. Porque, ante los callejones sin salida de la historia, el discernimiento puede llevarnos a decir –tal vez gritando-: *¿Cómo estás ahí, Señor? ¿qué quieres de nosotros, nosotras?*
Parece, según cuentan los evangelios, que sólo un puñado de mujeres, y en los límites de la esperanza, se hicieron la misma pregunta, que nos hemos hecho antes, junto a la cruz de Jesús. No es extraño, entonces, que fueran las primeras en experimentar al resucitado, la respuesta de Dios a las *oscuras noches* del viernes de pasión.

Domingo de Ramos: JESÚS, HUMILDE SEÑOR DE LA VIDA

Sugerencias para la celebración

Introducción

Con el domingo de Ramos inauguramos la Semana Santa. Atrás queda la Cuaresma, un tiempo intenso en el que hemos descubierto a Jesús como Agua, Luz y Vida. Hoy le reconocemos el humilde señor de la Vida: generoso, contemplativo, valiente y verdadero. Con la misma alegría que le aclamaron sus paisanos y paisanas, le aclamamos nosotros aquí y ahora, con cantos y ramos.

Entrada del Señor

Hermanos y hermanas, batid palmas,
aclamad a Dios con cantos de alegría,
porque el Señor es excelso y es humilde,
que con los mortales comparte muerte y vida.

No domina con imperio ni con miedos,
ni corta yugulares con la espada;
monta en un asno como un pobre,
entra en la ciudad a la alborada.

Dios llega entre aclamaciones,
tapizado el suelo con los mantos,
con el júbilo de los hosannas
y las palmas de los jóvenes y ancianos.

¡Dueños de las casas, abrid las puertas!
Que nadie se esconda a su llegada.
Va a entrar el rey de la gloria
en la plenitud de la jornada.

Dios reina sobre el universo,
planta su tienda entre los pobres;
tomemos asiento todos juntos,
abramos de par en par los corazones.

Bendición de los ramos

Procesión

A mitad de la procesión puede detenerse y se puede leer el siguiente poema:

"Padre Bueno, Jesús salió de su casa para recibir el bautismo de penitencia. Con todo el corazón te dijo "perdónanos".
El era justo, él no hacía teatro; te pidió perdón de verdad.
Te dijo "perdónanos" asumiéndonos, porque él era el hermano, era Jesús-pueblo, era nosotros.
Tú, Padre, respondiste a su clamor, proclamando: "Este es mi hijo".
Lo proclamaste hijo tuyo cuando se solidarizaba con nosotros, y así quedó revelado que tú eres el Padre del pueblo, el Dios solidario.
Jesús dejó la serena paz de su casa, dejó la compañía más dulce para encontrarnos.
Vino a nosotros y nos propuso que le siguiéramos en su camino de solidaridad, para que al hermanarnos viniéramos as ser nosotros también hijos tuyos.
Pero Jesús no logró establecer un pueblo liberado y fraternal.
Nos estremece pensar que no fue capaz de lograrlo; los jefes prefirieron persistir en sus privilegios y el pueblo no tuvo fuerza para seguir a Jesús; faltaban las condiciones objetivas, decimos hoy.
Jesús no pudo construir un mundo donde habite la justicia.
La represión dispersó a los que había reunido; pero la represión no logró quebrar a Jesús; su actitud solidaria salió fortalecida de la persecución, y en el tormento, cuando vio cercano el fin, no se replegó sobre sí mismo para morir, sino que, como había entregado su vida, así también vivió su muerte, solidariamente, clamando a Ti, Padre, por la liberación, asumiendo la pregunta de tantos que vieron por la fe y murieron sin ver el éxito de sus afanes.
Jesús murió preguntando cómo eres Padre, y Tú le respondiste resucitándolo, constituyéndolo primogénito de un mundo solidario y derramando su Espíritu sobre la tierra.
Nosotros, Señor, lo hemos sentido soplar y queremos hacernos tus jios e hijas construyendo un mundo más fraterno.
Te pedimos, Señor, que nuestro querer sea eficaz, que en la prueba no nos echemos atrás, que estemos dispuestos como Jesús a pagar el precio y que sintamos el gozo de ver cómo crece la semilla de Jesús.

Jueves Santo: JESÚS VIVE

Sugerencias para la celebración

Las celebraciones de este "Triduo Sacro" podrían realizarse todas ellas teniendo muy presente la realidad del MUNDO ACTUAL, por el que Jesús sigue entregándose, y, por tanto, como una contemplación –sufriente y resucitada- de LOS CINCO CONTINENTES. Sería bueno, para ello, tener el "mapa mundi" que hemos ido construyendo durante la cuaresma.

Introducción:

Un año más, el Jueves Santo vuelve a recordarnos que no hay nada más grande que el amor, cuando se hace vida, cuando se hace solidaridad y servicio. El amor es vida y fuente de vida. Por eso nos habla Dios creador y liberador y lo celebramos. Pero, como Jesús entonces, nosotros ahora también lo hacemos en medio de amenazas de violencia, muerte, exclusión, rechazo…. También hoy, en 2011, todas estas amenazas planean sobre muchos hermanos y hermanas nuestras, sobre muchos pueblos de la tierra. Y nosotros, queremos culminar nuestro camino hacia la Pascua, teniendo presente a los CINCO CONTINENTES donde aún una gran mayoría come a diario el pan amargo de la violencia, y beben las lágrimas de dolor. Descubrirlos primero, y atarse el delantal después, para ponernos a su servicio. El Jueves Santo, amigos y amigas, nos recuerda la posibilidad de otro mundo más humano y fraterno, si el amor se hace solidaridad y servicio.

Lavatorio de los pies

(Se colocan 5 sillas y, a su pie, 5 jarras, 5 palanganas y 5 toallas. Vamos a 'lavar los pies a los CINCO CONTINENTES crucificados. A medida que se les va presentando, se levanta quien lo representa, con algún símbolo que lo signifique, y se cola en su silla. El lavatorio, tras el sacerdote, pueden hacerlo algunas personas voluntarias en nombre de la asamblea. Durante el lavatorio, música de fondo, suave. La presentación se hace a modo de acto penitencial, con éstas u otras palabras):

1. AMÉRICA, tan nuestra y tan lejos de nosotros. Reconozcamos la cercanía y nuestra fraternidad y solidaridad. Pero reconozcamos, también, las injusticias que se cometieron en la colonización de su cultura, la explotación de su riqueza, la evangelización a veces forzosa, la actitud de superioridad…

   Todos: SEÑOR, AYÚDANOS A SER MÁS FRATERNOS Y SOLIDARIOS

2. OCEANÍA, en la práctica tan inexistente y desconocida para nosotros. Descubramos nuestra injusticia ante la ignorancia de no saber apenas de ellos, la explotación de un turismo exótico y poco respetuoso de su cultura y ecología, el lujo que esconde la miseria indígena. *Todos*…
3. ASIA, tan rica y plural en sus culturas y tan agobiada por occidente. Descubramos nuestra injusticia ante el desconocimiento de su cultura milenaria

y la indiferencia ante las guerras coloniales de Corea, Vietnam, Camboya…, los campos de refugiados de Tailandia y Filipinas, el hambre provocada de la India, la explotación obrera de la China, Japón, Corea, Taiwan. *Todos*…

4. ÁFRICA, que resume como ningún otro Continente la tragedia de los más pobres de la tierra. Descubramos nuestra injusticia ante la explotación de sus recursos naturales (selvas, minas, fauna…), el vergonzoso mercado de esclavos que les redujo a la categoría de animales, la segregación racial de los civilizados blancos, el SIDA que los crucifica, el desprecio del Islam, el hambre y muertos de cientos de miles. *Todos*…
5. EUROPA, el viejo Continente que creció a costa de los demás, que habla de progreso, de civilización y cierra las puertas a los más pobres; que hoy se avergüenza de sus raíces cristianas… Descubramos nuestra injusticia ante nuestro pasado de inhumanidad, nuestra insolidaridad e individualismo, nuestros pobres en los cinturones industriales, nuestras miserias, nuestra ideología del dominio, nuestros intereses mercantiles.

Reconocida nuestra injusticia, dispongámonos a la acción, a servir a sus niños, indígenas, refugiados, inmigrantes, exiliados, mujeres, torturados, desaparecidos, presos, hambrientos, misioneros, enfermos de cólera y sida… Son millones. Son la mayoría. También a los misioneros y a tantos que han entregado sus vidas… Lavarles a todos los pies, servirles, compartir día a día lo que somos, tenemos y podemos… Es celebrar de verdad EL DÍA DEL AMOR FRATERNO. Es nuestra vocación y misión. Es tarea de todos.

Plegaria para después de la comunión

ESE BANQUETE...

Dentro de mí luchan fuerte dos corrientes:
una quiere que le haga un hueco,
que trabe amistad con los de siempre
y me arrime a los que triunfan y tienen,
que me monte en la cresta de la ola
y suba con su espuma.
La otra, que sea hueco
-casa, choza, techo, refugio-
para los que nada tienen.

Dentro de mí luchan fuerte dos querencias:
una piensa en aprovecharse,
en sacar partido y beneficio
a todo y todos los que se cruzan en mi camino;
en quedarse, como siempre, en su puesto y centro
recogiendo aplausos y elogios.
La otra, en salir a la periferia
a estar con los que son despojo;
en convidar y compartir
sin esperar recompensa.

Dentro de mí luchan fuerte dos voluntades:
una opina que hay que pisar fuerte,
que hay que medrar y alzarse como sea,
que los otros siempre son rivales,
que codazos, zancadillas y empujones
son cosas bien naturales y valen
para labrarse placas e imágenes.
La otra, que hay que abajarse,
porque muchos no pueden levantarse.

Dentro de mí luchan fuerte dos pasiones:
una busca lucrarse y aprovecharse
entre tráfico de influencias
y privilegiadas informaciones,
favoritismos, enchufes, prebendas;
que todos aporten para mantener llena
cartera, bolsillo, cuenta y maleta.
La otra sueña en alegrar y saciar
a los que no tienen cartera,
y en vivir feliz aunque te despierten,
te pidan y no te paguen.

Dentro de mí luchan fuerte mis quereres.
Y todavía no he organizado ese banquete,
tu banquete,
mi banquete,
nuestro banquete...
gratis.

Viernes Santo: JESÚS MUERE EN LA CRUZ

Sugerencias para la celebración

Nota: (Se puede unir y/o adaptar a la Plegaria Universal).

La oración universal de esta tarde, además de la litúrgica, está también encarnada en el mundo de hoy, poniendo el acento en los CINCO CONTINENTES, con los que procuramos vivir la Cuaresma y, ahora, el Triduo Pascual. Por eso, en el presbiterio, junto a la cruz, hay 5 mesas en las que se depositan, a lo largo de la oración, símbolos de los cinco continentes.

Sacerdote
Mientras la cruz esté en el horizonte, no dejaremos de hablar contigo, Señor, y hacer presente a todo nuestro mundo crucificado, representado aquí y ahora, esta tarde, en los 5 CONTINENTES, presentes ante Ti, unidos a tu cruz. Blancos, negros, mestizos, aceitunados, morenos. Cristianos y musulmanes, animistas y budistas, del Norte y del Sur, de todas las culturas. Presente ante Ti, Señor, el mundo de todos los pequeños, de

los pobres y marginados… subidos contigo a la cruz, por quienes ahora elevamos nuestra oración.

Lector 1:
Te presentamos, Padre, EL CONTINENTE DE OCEANÍA, tan desconocido y lejano para nosotros.

Lectora 2:
Te pedimos, Padre, por todos los inmigrantes que en tanto número marcharon al Continente de Oceanía y allí se quedaron, sobre todo en Australia, como tantos inmigrantes del mundo entero, hoy también presentes en medio de nosotros. Acoge el dolor de estos 'pequeños' hermanos nuestros, que a veces pagan con sus vidas la gran osadía de invadir nuestras tierras. Recuérdanos que nosotros también hemos sido emigrantes en tierra extranjera.

Lector 1:
Te pedimos, Padre, por todos los encarcelados del mundo entero. También por los encarcelados en las cárceles de Oceanía, de Australia o Filipinas. Ellos siguen allí, en soledad y desesperación. Perdona nuestro olvido, perdona nuestras vidas que se han tranquilizado porque esas gentes no están ya por nuestras calles y nos sentimos libres de amenazas.

Lectora 2
Te presentamos ahora, padre, EL CONTINENTE DE EUROPA. Se ha creído el ombligo del mundo, nuestro mundo civilizado: la Europa de las libertades y la democracia, de los grandes tecnológicos y el viejo humanismo procedente de las grandes culturas, de la religión cristiana, de las grandes Iglesias, nuestro mundo católico, donde reside el Papa. El mundo de la belleza de todo tipo de arte. Nuestro pequeño mundo europeo, que en tantos aspectos es tan pequeño y que quiere ignorar sus propias crucifixiones.

Lector 1:
Padre, te presentamos, en primer lugar, a todos los ancianos. Tú sabes que a veces molestan, estorban y hasta no se sabe dónde aparcarlos.

Lectora 2: Te presentamos, Padre, a los países del este de Europa, que después de una historia negra y trágica, ahora se echan en brazos del occidente rico creyendo engañosamente ir a un paraíso. Y renacen las reivindicaciones, antes aplastadas, de las viejas naciones. Tanta sangre del pasado, la hacemos presente esta tarde ante tu cruz, Señor. Que sea fecunda para que renazca una Nueva Europa Unida en su diversidad.

Lector 1:
Aquí te traemos, Señor, a los agricultores. Ahora sólo preocupa montarse en ese carro de Europa", importa poco la tierra, la familia y la pobreza de muchos. Ante la cruz, Padre, ponemos nuestras tierras, nuestros campos y a tantos hermanos nuestros que los siguen trabajando.

Lectora 2:
Finalmente, traemos ante Ti, Padre, lo que llamamos "Cuarto mundo". Son una masa de hombres y mujeres, uno por uno, sin documentación ni identidad, porque no caben en ninguna estadística. Es nuestro mundo pobre en medio de un mundo rico. Traemos sus carnets de identidad: ¡Tú, Señor, los reconoces y los amas!

Lector 1:
Te presentamos, Padre, EL CONTINENTE AMERICANO, del Norte y del Sur, con todos sus contrastes. Te presentamos, sobre todo, los crucificados, en este mundo, en ese imperio que quiere comerse el patio trasero de su casa, donde hemos depositado las basuras que ahí están, impertérritas: los indígenas latinoamericanos, los niños gamines perdidos por las calles, los vendedores ambulantes y los campesinos, los refugiados y los asesinados.

Lectora 2:
Los primeros que traemos a la celebración son los pueblos indígenas. Tú les conoces y les pones su verdadero nombre aymara, quechua, azteca o inca, y otros muchos más.

Lector 1:
Los niños. Sobre todo, tantos niños que han perdido todo y sólo tienen su pequeña vida. Una vida sin futuro, y tal vez, sin presente. Abandonados por mil causas, correteando por las calles de Colombia, de Río de Janeiro, de Caracas, y de otros muchos sitios y ciudades. Se prostituyen, roban, se drogan para sobrevivir o no llorar. A muchos de ellos les matan simplemente, porque sobran, molestan y afean las ciudades. Aquí tienes todos esos niños, tan queridos por Ti. También a todos sus explotadores, a todos sus asesinos. Padre, perdónales, que nos saben lo que hacen.

Lectora 2:
Y no podemos olvidar a tantos hermanos hoy marginados: los pobres y hambrientos, de una pobreza y hambre más que continental, pues de su pobreza vive sobreabundantemente el Primer Mundo. Recuerda, Padre, a todos los hermanos que mueren de hambre en el mundo, de todos los Continentes. En ellos tiene hambre y sigue muriendo tu Hijo. Ellos nos gritan que llevemos una vida sobria y compartida…

Lector 1:
Volvemos nuestra mirada a América del Norte y vemos también allí gente que sufre, los negros y los hispanos y otros que Tú conoces, Señor. Y también los enfermos de Sida de todo el mundo.

Lectora 2:
Te presentamos, Padre, ante la cruz de Jesús, EL CONTINENTE DE ASIA, tan lejano y, en la práctica, tan desconocido para nosotros. Nos suena a pagodas, a río Ganges, a bonzos y misterio. Nos suena a la inmensa China, a Mao Tse Tung, a Gandi, y al capitalismo avanzado en Japón. Nos suena las guerras y violencia en Irak, Afganistán, Pakistán y las tragedia de refugiados en Tailandia y Camboya.

Lector 1:

Te presentamos a todos estos hombres, mujeres y niños, especialmente a los huidos de sus países y refugiados en campos enormes, hacinados y llenos de pobreza. Acoge su dolor y dales tierra, padre: su tierra.

Lectora 2:
A veces algunos países de Asia son paraísos de la prostitución, femenina y masculina, para saciar a todos los innombrables deseos de los turistas insatisfechos. Ante tu cruz, Señor, ponemos sus cuerpos y sus almas profundamente violados en toda indignidad y misera.

Lector 1:
Finalmente, ÁFRICA. Un continente tan explotado. Un continente de inmensas riquezas y de terribles miserias. La tierra de tantas tribus hasta ahora eternamente rivales; la tierra de las religiones intolerantes, de las rencillas ancestrales, tierra abona –buen terreno- para las dictaduras y colonizaciones. También allí fuimos los europeos, a cazar y a sacar sus riquezas. Acoge, Padre, a todo, a todo el inmenso Continente Africano, con todas sus potencialidades, también para acoger la Buena Nueva de tu Hijo Jesús...

Sacerdote:
Señor, Dios, Tú amaste tanto al mundo que le entregaste a tu Hijo, para salvarlo, para anunciarle la BUENA NOTICIA de la libertad, de la Fraternidad Universal. El cumplió su misión hasta el final y así se convirtió para nosotros en fuente de vida y alegría, de salvación y liberación. Te pedimos por todos los crucificados de la tierra que tantas cruces unidas a la Cruz de Jesús, tu Hijo, sean fermento y lleven a un mundo de justicia, de paz, de amor… como Tú lo quieres. Te lo pedimos por Cristo, nuestro Señor.

Vigilia Pascual: JESÚS EL VIVIENTE

Sugerencias para la celebración

Introducción:

La reunión cristiana de esta noche es una Vigilia: porque estamos a la espera, porque esperamos. El alba anunciará la llegada de la luz y así, en la espera, veremos amanecer el alba verdadera de toda la vida que es Jesús el resucitado. Frente a la cortina de muerte y de dolor que hemos contemplado y vivido desde el viernes, es hora de encontrar la otra cara de la moneda. Jesús ha resucitado, y con Él, todas las esperanzas humanas. Desde entonces, todo Domingo es Domingo de Pascua y "Día del Señor".
Jesús atraviesa el paso de la muerte a la vida y nos muestra el camino para que, como el pueblo de Israel, atravesemos todos los desiertos y sigamos caminando, hasta llegar a la meta final, hacia la plenitud de la Luz, de la Vida...

En torno al fuego apagado

En las puertas del templo sale el sacerdote, un lector y dos portadores del fuego, el resto queda dentro del templo, quedan las puertas entre abiertas de forma que se pueda oír por el micro inalámbrico.

Lector 1:

Fue en la noche más larga de todas, la noche de los tiempos, cuando el Espíritu de Dios se cernía sobre los abismos de la nada y el vacío. Fue al final de esa noche, cuando Dios dijo: "Haya Luz". Y hubo luz para que Dios realizara toda su espléndida obra creadora.

Canto: ¿Qué ves en la noche, dinos centinela? (Bis)

Lectora 2:

Fue en la noche clara, cuando Dios hizo salir de su tienda a Abraham a tomar el fresco y le dijo cariñosamente: "Mira el cielo, ¿a que no puedes contar las estrellas que ves? Pues así será tu descendencia. "Y, aún hoy, todos los creyentes llamamos padre a Abraham.

Canto: ¿Qué ves en la noche, dinos centinela? (Bis)

Lector 1:

En una noche cerrada y oscura, como boca de lobo, Jacob luchó a tientas contra el ángel del Señor, creyendo que se trataba de un enemigo. Ya cercana el alba, Jacob pudo reconocerlo, y consiguió su bendición. El ángel del señor lo llamó Israel, y le prometió ser el fundador del pueblo elegido.

Canto: ¿Qué ves en la noche, dinos centinela? (Bis)

Lectora 2:

En una noche de luna llena, en medio de prisas y confusión, el pueblo de Israel escapó de la esclavitud de Egipto; y, guiado por Moisés, cruzó el Mar Rojo. En esa misma noche, el Señor castigó el orgullo egipcio. Fue la mayor proeza salvadora de Dios que el pueblo elegido recordará.

Canto: ¿Qué ves en la noche, dinos centinela? (Bis)

Lector 1:

Fue en una noche clara, con una estrella que apuntaba a Belén y unos pastores al raso, desvelados por un acontecimiento singular: "Os ha nacido un Salvador, el Mesías, el Señor".

Canto: ¿Qué ves en la noche, dinos centinela? (Bis)

Lectora 2:

La noche de la muerte de Jesús. Una cruz vacía y desnuda, su testigo. Un sepulcro cerrado, su sello. Y un grito desgarrado en la noche: "Dios mío, ¿por qué?".
Canto: ¿Qué ves en la noche, dinos centinela? (Bis)

Sacerdote:

Hermanos, ¡ésta es la noche santa! La noche en que nuestro Señor Jesucristo ha pasado de la muerte a la vida. La Iglesia invita a todos sus hijos, diseminados por el mundo a que se reúnan a velar en oración. Si recordamos así la Pascua del Señor, oyendo su Palabra y celebrando sus misterios, podremos esperar tener parte en su triunfo sobre la muerte y vivir con él siempre en Dios.

Liturgia del fuego

Se entra a oscuras al compás de una música suave de fondo, por la puerta de atrás del templo con el fuego en alto, que llevan dos personas, y al llegar al presbiterio se deposita sobre algo de forma que esté en alto.

Lector 3:

Al fuego siempre se le ha visto como una fuerza de la naturaleza que da vida al hombre. En el Antiguo Testamento, el fuego, en forma de columna, marcó la presencia de Dios en medio de su pueblo para que no se perdieran durante su camino nocturno en el desierto.

Cristo, por medio del fuego renovador, nos asegura su presencia en esta noche que iniciamos en la oscuridad y que terminaremos en resplandeciente aurora. Cuando veamos el cirio encendido, alumbrando esta noche con el fuego nuevo, nos alegraremos porque sentiremos que Jesús está con nosotros, y porque podremos transmitirnos, de uno a otro, su luz, su fuerza y su calor.

Se enciende el cirio Pascual del fuego y se canta.

Canto: Oh luz gozosa de la santa gloria del Padre celeste inmortal santo y feliz Jesucristo.

Lectora 4:

El cirio Pascual, única luz en medio de la oscuridad, es símbolo esplendoroso de Cristo resucitado. Los que deseamos caminar con El vamos a encender nuestras vidas en la suya, nos vamos a dejar iluminar por El, con el deseo de convertirnos a su vez en luz para otros.

Proclamación del Pregón Pascual

LITURGIA DE LA PALABRA

Lector 5:

No basta decir que Dios es bueno. Hay que saber por qué se dice. Por eso vamos a recordar, sin prisas, nuestra historia de salvación: cómo Dios nos ha liberado del mal; cómo nos ha traído a una vida original y nueva, con qué cariño nos guía, corrige y anima. Va a ser como una 'tertulia' en torno a la luz, como una tertulia en familia. Escuchemos atentamente

Luces del presbiterio. Los lectores y lectoras en coro en el presbiterio con varios micros. Se pueden intercalar estos salmos cantados, según las lecturas escogidas ("Señor Dios nuestro…". "Tu Palabra me da vida". "El

auxilio me viene del Señor…" "Te ensalzaré, Señor…" "Mi alma espera en el Señor". "Oh Señor, envía tu Espíritu". "Acuérdate, Señor…")

1. Dios crea, muchas cosas. Crea cielos y tierra, mares y plantas, peces y aves. Pero cuando Dios se siente más a gusto es creando al hombre y a la mujer, haciéndolos a su imagen, comunicándoles su vida, lo que Él es, y dándoles poder sobre toda creación. Brevemente lo relata así el texto: ***Génesis 1, 26-27***

2. Pronto, sin embargo, aparecen los egoísmos y pasiones, las luchas y traiciones. Pronto el pecado rompe esa maravillosa armonía entre Dios y el ser humano, de las personas entre sí; y del ser humano con la naturaleza, echando por tierra el plan maravilloso de Dios. Dos relatos nos recuerdan esta triste historia. Comenzamos con el de Adán y Eva: ***Génesis 3, 6-14***

3. La segunda historia triste de pecado que traemos a la memoria es la lucha entre hermanos; mejor, el abuso de un hermano sobre otro: ***Génesis 4, 6-10***

4. El plan de Dios quedó prematuramente machacado, destrozado. ¿Tiene alguna salida esta humanidad rota? Claro que la tiene. Dios va a empezar de nuevo. Va a escoger a un hombre, a Abraham, y le va a proponer ser nuevo Padre de una nueva humanidad, de un nuevo pueblo. Eso sí, le va a exigir una confianza total y absoluta, un amor total por encima incluso de su hijo único, Isaac. Le va a probar y, en caso de ser fiel, hará pacto con él y su gente: ***Génesis 12, 1-2; 22, 1-2.16-17***

5. Con la marcha a Egipto, siguiendo la llamada de Dios, que en sueños habla a Jacob, comienza otra etapa muy importante de este amado pueblo de Dios. Les promete ir con ellos y convertirlos en un pueblo numeroso. Pero las cosas no marcharon bien, los egipcios les tienen miedo: ***Éxodo 1, 9-11***

6. Una vez más surge la mano poderosa de Dios a favor de su pueblo. Quiere arrancarle de la opresión y servidumbre de Egipto y llevarle a la libertad. Para esta nueva tarea ha escogido un caudillo, Moisés: ***Éxodo 3, 7-12***

7. ¿Bonito gesto de Dios, verdad?: "Yo estoy contigo". Es decir que Dios se compromete y se embarca en la tarea de hacer salir a los israelitas de Egipto. Merece la pena volver una vez más al libro sagrado. Estamos en el libro del Éxodo: es un relato épico, un poema heroico: ***Éxodo 14, 5-6.14-15.26-31***

8. ¡Qué formidable eres Señor! ¡Tu diestra es fuerte y magnífica! ¿Qué Dios ha como tú, Señor? ¿Qué Santo como tú? ¡El Señor reina por siempre jamás! Pero esta victoria no puede quedar en palabras. Dios hace una maravillosa oferta a este pueblo. Llama a Moisés al monte Sinaí, y le dice: ***Éxodo 19, 4ss***

9. ¿Lo hicieron? ¡Qué va! Mientras que Dios fue siempre fiel con ellos, el pueblo, por su parte, se prostituyó de mil formas, desconfió del Señor: ¿Por qué nos ha traído el Señor a esta tierra para que caigamos a espada? ¿No es mejor volvernos a Egipto? Lucharon las tribus entre sí, hermano contra hermano. Adoraron el becerro de oro, rindieron culto a dioses falsos, dioses extranjeros de los pueblos vecinos. Pero Dios no se cansa, es fiel y, a través de profetas, llama a la reconciliación a su pueblo, le invita a establecer la alianza, a sentirse seguro de nuevo junto a Él. Leemos al profeta Isaías: ***Isaías 54, 6-10; 55, 6-9***

10. Bueno, vale, todo esto es muy interesante, es maravilloso. Pero claro, en teoría; porque yo me pregunto: ¿Existe un Dios así? ¿Es que todo esto se ha realizado alguna vez? ¿Es que se ha cumplido este perdón y esta alianza? ¿Se ha restablecido de forma definitiva la amistad entre Dios y el hombre? Pues sí. Gracias a Jesús de Nazaret, todo esto es más cierto que el vernos aquí ahora reunidos. Escuchamos a Pablo en la carta a los romanos. ***Romanos 6, 3-11***

11. Falta, para terminar este sencillo resumen de la historia de la salvación el relato de la resurrección de Jesús. Lo necesitamos, hermanos y hermanas, para asegurar nuestra esperanza, para afianzar nuestra fe, para que nunca perdamos la ilusión de un mundo nuevo y mejor, para que nos sintamos firmes en el camino de la fraternidad y de la justicia ya iniciado.

Canto de ALELUYA

Evangelio

Liturgia del agua

Letanías de los Santos: *En su momento se puede invitar a invocar el santo o santa de su devoción, de forma pausada…*

Mientras el canto, se prepara uan mesa con un barreño, un cántaro con agua. Se ilumina la mesa.

Introducción

A lo largo de los años hemos visto cómo, sin agua, la naturaleza y las personas agonizamos. Sin agua no hay posibilidad de limpieza, higiene y vida.

Verter el agua del cántaro sobre el barreño, en silencio.

Bendición

El anuncio gozoso de la resurrección de Jesús que acabamos de vivir, y que nos hace estar sonrientes y alegres, nos lleva a pensar en el día en que por el bautismo iniciamos

nuestra personal resurrección y empezamos a formar parte de los seguidores de Jesús, de la Iglesia. Sin embargo no todo está hecho. El bautismo fue un comienzo. Su continuidad es cuestión de vida o muerte. Por eso renovamos en esta noche públicamente nuestra más firme decisión de vivir con intensidad y sin cobardías el seguimiento de Jesús.

Profesión de fe

Nuestra vida cristiana está llena de altibajos, ¿a que sí?; cuajada de momentos buenos y otros no tan buenos. Damos, a veces, la impresión que nos faltan fuerzas, o incluso metas e ilusiones para seguir adelante. En esta noche de luz y alegría, de resurrección y fiesta, queremos renovar nuestra fe en Jesús y también la confianza en los hermanos y hermanas de nuestra comunidad con los que juntos hacemos los trabajos del Reino. Vamos ahora renovar nuestras promesas de ayer, tal vez, muy niño, y que en el hoy de nuestras vidas deseamos actualizar. Respondamos con sinceridad y confianza:

* ¿Renunciáis a la obsesión por tener y al afán de poder, que agosta y deja sin vida nuestra disponibilidad y buenas intenciones?
* ¿Renunciáis al pesimismo, al mal humor y al desánimo que arrebatan las ganas de trabajar y luchar por la justicia y por el bienestar de todos?
* ¿Renunciáis a colaborar con cualquier tipo de injusticia, por ventajosa que resulte, que oprime a las personas y destruye la vivencia humana y cristiana?

* ¿Prometéis tratar con cariño y delicadeza las personas que día a día conviven con vosotros, no excluyéndolas por su forma de ser, y siendo tolerante con sus defectos?
* ¿Prometéis vivir al estilo de Jesús, dejándoos seducir por su forma de amar y de servir, sin miedos ni cobardías?
* ¿Prometéis que toda la alegría que estáis viviendo esta noche aquí no va a quedar encerrada en estos muros sino que la vais a llevar a vuestras casas y a los amigos y vecinos?

Que Dios nuestro Padre que nos ha dado una vida nueva en el agua y el Espíritu, nos confirme en la fe, y realice en nosotros la obra emprendida por Jesucristo nuestros Señor. Amén

Invitar a quien se acerque a 'signarse' con el agua bendecida, como signo y expresión de que ahora somos nosotros directamente los invitados a hacerlo…

Ofertorio

Vamos a poner ahora la mesa para este banquete eucarístico. Extendamos el mantel y pongamos el pan para todos. Nadie está excluido de esta comida de hermandad. Que no falten ni el vino de la vida ni las flores de la alegría. Tampoco falte el cirio donde reconozcamos a Jesús luz del mundo presente entre nosotros. Y finalmente, compartamos, a modo de señal y como anticipo, nuestros bienes con aquellos que tienen sus mesas vacías de pan y de cariño.

En el pan que de Ti nos viene, Padre, y en la copa de vino que nos has dado, queremos ofrecemos nosotros y nosotras y ofrecer toda la creación, para que este mundo salido de tus manos y vivificado por tu Hijo, se convierta en un mundo lleno de vida.

Rito de Paz

Estamos viviendo tiempos duros, de guerras evidentes por todos conocidos, y otras que la prensa y la televisión no airean porque no interesan, de corrupciones y desencantos profundos. Lo nuestro, Señor, no es el odio y la guerra. Lo nuestro es contagiar vida y esperanza, llenarlo todo de ilusión y de optimismo. Queremos dar la mano al que siembra y felicitar al que recoge. Queremos estar cerca del que cree en un mundo nuevo y del que se esfuerza por construir la paz.

Cristo, Señor de la vida, mantén a tu comunidad en plena vida. Que no sienta el miedo de la muerte, ni la duda de la tiniebla. Que podamos escuchar siempre el susurro de tu anuncio: "no temáis, soy yo". Amén.

Despedida

Hermanos hemos celebrado el paso de Dios entre nosotros y lo ha dejado todo sembrado de amor y de esperanza. El sepulcro ha florecido. La resurrección de Cristo es un sí a la vida y al ser humano. Tenemos el derecho a esperar un mundo nuevo y el deber de trabajarlo. El que ha experimentado la fuerza de Jesús resucitado no puede guardarla para sí. ¡Feliz Pascua florida! ¡Feliz Pascua de amor! Acuérdate que eres Pascua, que Cristo resucitado siga resucitando en ti. Ayuda tú también a que otros resuciten.

TU ERES PASCUA

Eres pascua,
aunque tus proyectos fracasen,
Si mantienes la confianza en hombres y mujeres
y dejas a Dios ser Padre y Madre.
Eres pascua,
aunque tu vida parezca estéril,
si te sientes habitado por su presencia amiga
que misteriosamente te acompaña y salva.
Eres pascua,
aunque en nada destaques,
si bebes en sus manantiales
y te conformas con ser cauce, simplemente cauce.
Eres pascua,
aunque andes errante,
si compartes lo que tienes
y despiertas alegría en otros caminantes.
Eres pascua,
aunque seas débil y torpe,
si escuchas su palabra serena y abierta

-"Soy yo, no temas"- y la guardas.
Eres pascua,
aunque pidas pruebas,
si besas las nuevas llagas que aparecen
y esperas entre hermanos que Él vuelva.
Eres pascua,
aunque tus manos estén vacías,
si te abres al otro, el que sea,
y le dejas que ponga tu corazón en ascuas.
Eres pascua,
aunque no lo creas.
aunque te rompas en mil pedazos,
aunque mueras en primavera...,
porque Él pasa y te libera.
Soy tu paso y presencia,
tu pascua manifiesta,
aquí y ahora,
para todos los que viven y caminan.

NOTA:

El tiempo litúrgico Pascual es ocasión para continuar con aquellas iniciativas que consideremos un logro, para poder seguir avanzando en el proceso iniciado. Tenemos que cuidar en darle el tono festivo y lleno de símbolos…

Un vez más insistimos en que sería bueno compartir experiencias de logros, iniciativas, dificultades… Nos las comunicáramos. Podríamos ponerlas en el blog www.porunmundomejor.com

Algunos puntos a tener en cuenta en las celebraciones para seguir avanzando:

- Cuidemos la acogida
- El silencio como dinamismo y exigencia, en determinados momentos
- Cuidar el momento oracional que ofrece el salmo
- El ofrecer el evangelio seguido del momento personal y, dentro de lo posible, de diálogo.